

CONSPIRACION ACRATA



#10

Publicación anarquista insurreccional. México Abril 1011

EDITORIAL AL NUMERO 10 DE CONSPIRACION ACRATA.

Este numero de conspiración ácrata salió tan rápido como quisimos y pudimos hacerlo, justo antes del primer congreso anarquista que se realizara acá en México D.F. en los días finales de Abril y el 1 de Mayo. Recordamos que en las pasadas jornadas anarquistas la elite anarcocristiana (así se dicen ellos ser) y unas cuantas personitas mas de por esas líneas políticas sugirieron mantener mas seguridad ante la "amenaza" de que fueran a llegar "l@s insurreccionalistas" a sabotear las jornadas violentamente, para su desgracia creemos que nadie que se diga revolucionari@ tiene el razonamiento tan infantil como para ir a sabotear violentamente unas jornadas de discusión, pero creemos que much@s tenemos el razonamiento suficientemente claro como para ir a debatirles sus posturas y lineamientos, especialmente esa absurda unión entre cristianismo y anarquismo.

En el próximo números de C.A. dedicaremos un buen espacio para difundir las ideas anti-eclésiásticas, ateas, Bakunianas y todo lo que tenga que ver con el no-culto a una doctrina de sometimiento y el no culto aun personaje símbolo del patriarcado como lo es Jesucristo, no nos importa mucho si tubo otra vida y una esposa, si fue gay o si fue un hippie pacifista que quiso cambiar al mundo mediante la palabra y la difusión de la solidaridad y otros valores similares a la moral anarquista, esa historia no la tenemos certificada, lo que esta escrito y hecho ley es lo real en el presente y es que ese individuo es imagen de sometimiento, de machismo, de patriarcado, de dominación y no vemos congruente que seamos l@s anarquistas quienes tengamos que mancharnos difundiendo la vida "verdadera o no" de un individuo símbolo del poder que domina y adoctrina las mentes de las personas imposibilitándolas a pensar por si mismas y a ir mas allá que solo proclamas pasivas. ¿qué tiene que ver anarquismo con el ególatra cristianismo?.

Por otro lado anunciamos que este es o puede ser el penúltimo numero de conspiración ácrata ya

que nos estamos cuestionando seriamente el mantener esta publicación y su función, pero esas razones ya las expondremos en el momento indicado, por ahora tienes aquí otro numero de C.A. en el que incluimos algunos textos que nos han enviado al mail como anónimos o firmados con seudónimos, nosotr@s pedimos que nos ofreciesen un mail para que quienes se sientan aludidos o molestos puedan responder directamente, nosotr@s les publicamos en el sentido que estamos de acuerdo con lo mencionado pero tampoco somos quienes para dar respuesta, es necesario que ms gente escriba y exponga sus posiciones o sus criticas ya que la critica es una base para que este movimiento o idea avance y no se estanque, el problema radica en como se toma cada quien la critica puesto que la critica siempre va a ser un juicio de alguien mas hacia alguna cuestión, ya depende de cada quien que ese juicio sea constructivo-propositivo o simplemente sentimentalmente irrazonable.

Nos despedimos un abrazo ácrata.

"Un guerrer@ va al conocimiento como va a la guerra: bien despierto, con miedo, con respeto y con absoluta confianza. Ir de cualquier otra forma al conocimiento o a la guerra es un error, y quien lo cometa puede correr el riesgo de no sobrevivir para lamentarlo.

Un guerrero actúa en vez de hablar"

El chaman Don Juan....

Las enseñanzas de don juan, Carlos Castaneda.



EL PROYECTO REVOLUCIONARIO

ALFREDO MARIA BONANNO



“El proyecto revolucionario” fue publicado con el título “El trabajo del revolucionario” en la revista *Anarchismo* en su número 59 de Enero de 1988. La traducción aquí publicada la hemos rescatado de unas hojas mecanografiadas que se difundieron a finales de los 90, desconocemos quién hizo la traducción ni si fue publicada en alguna revista. Este escrito viene expresamente mencionado en el informe que los ROS (Reagrupamiento de Operaciones Especiales de los Carabinieri) realizaron para criminalizar a decenas de compañeros anarquistas.

El proyecto revolucionario.

Coger distintos aspectos de intervención revolucionaria no es fácil. Cogerlos todos juntos, introducirlos en una propuesta global que tenga su lógica intrínseca y una articulación operativa válida, es todavía difícil. Es esto lo que entiendo por trabajo revolucionario.

En la determinación del enemigo nos entendemos (casi siempre) con suficiencia. En la imprecisión de la definición, colocamos los elementos que provienen de nuestras experiencias (sufrimientos y alegrías), de nuestra situación social, de

nuestra cultura. Cada uno cree tener los elementos idóneos para designar un mapa del territorio enemigo y para identificar objetivos y responsabilidades.

Que las cosas no sean luego de este modo es algo también normal. Pero no nos curamos de ello. Cuando se presenta la ocasión aportamos las oportunas modificaciones y vamos adelante.

Oscuro es nuestro proceder, oscuras las cosas que nos rodean, nos iluminamos sólo y exclusivamente del mísero cirio de la ideología y seguros, como detrás de la guía de un faro, vamos hacia delante.

El hecho trágico es que las cosas que nos rodean se modifican a menudo velozmente. Los términos de la relación de clase, que en la situación contradictoria se alargan y se acortan continuamente, se desvelan hoy para esconderse mañana. Así las certezas del ayer se precipitan en la oscuridad de hoy.

Quien mantiene un polo direccional constante, aunque no inamovible, no se le toma por lo que, en efecto es, o sea un honesto navegante del mar de las perplejidades de clase, sino que es tomado a menudo por un terco repetidor de esquemas superados y de abstractas metáforas ideológicas. Quien persiste en ver al enemigo detrás de la divisa, de la fábrica, del ministerio, de la escuela, de la iglesia, etc., se le mira con suficiencia. A las cosas en su dura realidad, se las quiere sustituir con la relación abstracta, el modo de ser, lo relativo de las posiciones. El Estado, así, acaba haciéndose un modo de ver las cosas, y no un hecho material, constituido por hombres y cosas. El resultado es que las ideas del Estado no se pueden combatir sin atacar a los hombres y las cosas del Estado. Querer combatir las aisladamente, en la esperanza de que la realidad material a ellas sometida se modifique a continuación de su precipitarse en el abismo crítico de las contradicciones lógicas, es una trágica ilusión idealista. Y es lo que de forma general sucede en estos tiempos de retroceso de las luchas y de las perspectivas de actuar.

Nadie que no carezca de respeto hacia sí mismo, admitiría la función positiva del Estado. Por esto la deducción lógica de que si esta función no es positiva debe ser negativa, esto es que debe causar mal a algunos en beneficio de otros. Pero el Estado no es (solamente) la idea de Estado, es también la “cosa Estado”, y esta “cosa”, está constituida por el policía y por la comisaría de policía, por el ministro y por el ministerio, por el sacerdote y la iglesia (también por el palacio donde se desarrolla el culto de la estafa y la mentira), del banquero y de la banca, del especulador y de su despacho, y así hasta el soplón y su más o menos confortable apartamento de la periferia. El Estado es esta cosa articulada, o no es nada: una vana abstracción, un modelo teórico, absolutamente imposible de atacar y derrotar. Ciertamente el Estado está también dentro de nosotros y dentro de los otros. Por eso es también idea. Pero en su ser idea, está subordinado a los lugares físicos y a los cuerpos físicos que lo realizan. Un ataque a la idea del Estado (también a la que albergamos dentro de nosotros, a menudo sin darnos cuenta de ello), es posible sólo en el

Podemos atacar (es más, debemos) con las ideas con- traponiendo crítica a crítica, lógica a lógica, análisis a análisis. Pero esto sería inútil ejercitación, si se hiciese de modo aislado, separado de una intervención directa sobre las cosas y los hombres del Estado (y del capital se entiende). Por eso en correlación con lo dicho antes, no sólo ataque con las ideas, sino ataque con las armas. No veo otra vía de sali- da. Limitarse a un certamen ideológico contribuye a sumi- nistrar elementos al enemigo.

Por eso, profundización teórica paralela y contemporánea al ataque práctico.

Es precisamente en el ataque, que la teoría se modifica en la práctica y la práctica asume sus fundamentos teóricos. Limitándose a la teoría se queda en el campo del idealismo, típica filosofía burguesa que lleva centenares de años alimentando los enroques (jugadas) de la clase dominante y también el aislamiento de los exterminadores de derecha o de izquierda. No importa si alguna vez este idealismo se ha camuflado de materialismo (histórico), siempre se trataba del viejo idealismo fagocitador de hombres. Un materialismo libertario debe por fuerza superar la separación entre idea y hecho. Si se determina al enemigo es necesario golpe- arlo, y golpearlo de modo adecuado. No tan adecuado a las valoraciones óptimas de su destrucción, valoraciones hechas por el atacante, como a la situación general que constituye parte no desdeñable de las defensas y de la posibilidad de supervivencia y de incremento de la peligrosidad del enemigo. Si se le golpea es necesario hacerlo destruyen- do una parte de su estructura, haciendo pues más difícil el funcionamiento del conjunto. Todo esto aisladamente considerado, corre el peligro de resultar poco significativo. Esto es, no logra convertirse en algo real. Para tener esta transformación se necesita que el ataque esté acompañado de una profundización crítica de las ideas del enemigo, las ideas que son parte de su acción opresiva y represiva.

Pero este recíproco convertir la acción práctica en la acción teórica y de la teoría en la práctica, no puede suceder como algo artificialmente superpuesto. En el sentido, por poner un ejemplo, de quien realiza una acción y pone encima su bravo documento de reivindicación. Las ideas del enemigo, de este modo, no se critican ni se profundizan. Se cristalizan dentro del proceso ideológico y se hacen ver como contrapuestas fuertemente a las ideas del atacante, también ellas transformadas en algo fuertemente ideológico. Creo que pocas cosas me son tan odiosas como este modo de proceder.

¿Pero existe otro que hacer?

El lugar de la conversión de la teoría en la práctica y viceversa es el lugar del proyecto. Es el proyecto en su con- junto articulado lo que hace significativa la acción práctica y la crítica de las ideas del enemigo.

De ello deriva que el trabajo del revolucionario es esencialmente, la elaboración y la realización de un proyecto.

Pero antes de saber qué cosa puede acaso ser un proyecto revolucionario, se necesita ponerse de acuerdo sobre cuáles son las cosas que el revolucionario debe poseer para trabajar en la elaboración del proyecto.

Primero el coraje. No el banal del choque físico o del asalto a la trinchera enemiga, sino el más difícil, el de las propias ideas. Se piensa de una cierta forma y se tiene una cierta valoración de las cosas, de los hombres, del mundo, y de sus tareas *debe* tener el coraje de ir hasta el final y al fondo, sin compromisos, sin medias tintas, sin aparentar, sin ilusiones. Pararse a la mitad es delictivo o si se prefiere absolutamente normal. Pero el revolucionario no es un hombre ““normal””. Debe ir mas allá de la normalidad, pero también de la excepcionalidad que es el modo aristocrático de considerar la diversidad. Más allá del bien pero también del mal, diría alguno.

No puede esperar que otro haga lo que hay que hacer. No puede delegar en los otros lo que su conciencia le dicta hacer. No puede aceptar en paz que en otros sitios, otros hombres como él, agitados y deseosos de destruir lo que nos oprime, hagan las cosas que él mismo podría hacer, tan solo con quererlo, sólo con que saliese del sopor y de los embrollos, de la palabrería y de los equívocos.

Por eso debe trabajar y trabajar duro. Trabajar para suministrarse los medios necesarios con los cuales dar fundamento idóneo a sus propios convencimientos.

Y aquí entra la segunda cosa: la constancia. La fuerza de continuar, de perseverar, de insistir, también, cuando los otros se descorazonan y todo parece difícil.

No hay posibilidad de procurarse los medios que se necesitan si no es con la constancia del trabajo. El revolucio- nario tiene necesidad de medios culturales, esto es, de análisis, de conocimiento de base, de ahondamientos

También de estudios que parecen lejanísimos de la práctica revolucionaria y que son indispensables para la acción. Las lenguas, la economía, la filosofía, las matemáticas, las ciencias naturales, la química, las ciencias sociales, etc. Todos estos conocimientos no pueden ser vistos como sectores de especialización, ni siquiera como ejercitación diletante de un espíritu estafalario que pizca a derecha y a izquierda, deseoso de saber pero constantemente ignorante por no estar en posesión de un método que le permite aprender. Y luego las técnicas: el escribir correctamente (y también del modo idóneo, el fin que se quiere lograr), el hablar a los otros (con todas las técnicas del hablar que son cosa no fácil y de gran importancia); el estudiar (que es técnica y también estudiar en tanto y cuanto sirva para facilitar el aprendizaje y no como especialización en sí misma); el recordar (que puede mejorarse y no dejarlo a la disposición natural, más o menos, que llevamos dentro desde la infancia); el manipular (que muchos consideran una especie de misterioso don de la naturaleza pero que en cambio es técnica que se puede aprender y perfeccionar), y otras más. La búsqueda de estos medios es trabajo constante que no termina nunca. Su perfeccionamiento como su extensión a campos diversos, es compromiso constante del revolucionario.



Queda luego la tercera: la creatividad. No hay duda que el conjunto de medios que se van construyendo no sería productivo y se quedaría en fin en sí mismo, si no se produjese enseguida o después de un cierto tiempo, experiencias nuevas, profundamente transformadoras del individuo, en las cuales se produzcan sin tregua, modificaciones en el conjunto de los medios mismos y en las posibilidades de su empleo. Es aquí donde se puede coger la fuerza de la creatividad, esto es, del fruto de los esfuerzos precedentes. Los procesos lógicos quedan detrás, se han vuelto *hechos de fondo*, elemento despreciable, mientras emerge un nuevo elemento, total y distinto: la intuición.

El problema ahora se ve distinto. Ya no es como antes. Innumerables enlaces y comparaciones, inferencias y deducciones, suceden sin que nosotros nos demos cuenta de ello. Todo el conjunto de medios de los que hemos entrado en posesión vibra y se hace vivo. Recuerdos y nuevas comprensiones, viejas cosas no comprendidas que ahora se ven claras, ideas y tensiones. Una mezcla increíble que es el mero hecho creativo y que debe ser inmediatamente sometido a la disciplina del método, al dominio de las técnicas, para que pueda producir algo limitado, si se quiere, pero inmediatamente perceptible y gozable. Desgraciadamente el destino de la creatividad es que su inmensa potencialidad explosiva inicial (la cual es poca cosa en ausencia de medios de fondo de los que hablábamos antes) debe sucesivamente ser reconducida al interior de los límites de la técnica en sentido estricto, debe hacerse palabra, página, figura, sueño, forma, objeto, en caso contrario fuera de los esquemas de esta prisión comunicativa, queda abandonada y dispersa, en el mar de la inconmensurabilidad.

Finalmente una última: la materialidad. Esto es, la capacidad de coger el fundamento material, real de lo que nos circunda. Por ejemplo la capacidad de comprender que para actuar se necesitan medios idóneos a la acción, no es algo simple. La tarea de los medios parece siempre mucho más clara pero causa siempre incomprendiones. Pongamos el caso del dinero. No hay duda que sin dinero no podemos hacer las cosas que queremos hacer. No hay duda que un revolucionario no puede pedir financiación al Estado para construir los proyectos directos para destruir el mismo Estado. No se puede pensar ni siquiera, que con pequeñas (y generalmente modestas) suscripciones personales se pueden hacer todas las cosas que se quieren hacer (y que se cree necesario hacer). No pueden ni siquiera continuar llorando al infinito sobre la falta de dinero o resignarse ante el hecho de que vista la falta de dinero algunas cosas que se deberían hacer no se puedan hacer. No puede ni siquiera asumir por mucho tiempo la posición de los que estando sin dinero se sienten perfectamente en regla con sí mismos, diciendo que otro haga lo que debería hacer él directamente. Ciertamente, claro está, que si un compañero no tiene dinero no tiene que pagar lo que puede no permitirse pagar ¿pero es verdad que ha hecho todo cuanto podía para procurarse el dinero? O bien existe un único modo de encontrar el dinero: ¿el de ir a mendigarlos a los patronos? Pienso que no.

En el arco de variaciones de un posible modo de ser, tendencias personales y adquisiciones culturales polarizan dos comportamientos límite que son ambos limitados y polarizantes. Por un lado, los que privilegian el momento teórico; por otro los que se logran en el momento práctico. Casi nunca estas dos polarizaciones están en un "estado puro" pero a menudo están suficientemente caracterizadas para convertirse en obstáculos e impedimentos.

Las grandes posibilidades que la profundización teórica pone a disposición del revolucionario, quedan en letra muerta, es más se hacen elemento de contradicción y de obstáculo cuando son llevadas al infinito. Hay quien no sabe hacer otra cosa que pensar teóricamente la vida. No es necesario que sea un literato o un estudioso (para esta gente la cosa sería normal) sino que puede ser un proletario cualquiera, un marginado crecido en la calle y liado a puñetazos. Esta búsqueda de la hipótesis resolutive a través de la sutileza del razonamiento, se transforma en un ansia disorgánica, un tumultuoso deseo de comprender, que se transforma en pura confusión, disminuyendo la primacía del cerebro que se quiere mantener a cualquier costo. Estas exasperaciones reducen la posibilidad crítica de poner orden en las propias ideas, extendiendo la posibilidad creativa del individuo pero solamente en estado puro, se podría decir en estado libre, suministrando imágenes y juicios absolutamente privados de un método organizativo que los pueda hacer utilizables. El sujeto vive, casi constantemente en una especie de "trance", come mal, tiene una pésima relación con el cuerpo, vive mal la relación con los otros. Se vuelve fácilmente sospechoso, cuando no ansioso de ser "comprendido", y por esto acumula cada vez más increíble confusión de razonamientos contradictorios, sin ser capaz de encontrar un hilo conductor. La solución, para salir del laberinto, sería la acción. Pero ésta para ser tal, según este modelo de polarización que estamos examinando debe antes ser sometida al dominio del cerebro, de la "lógica" del razonamiento. De este modo, la acción está muerta o reenviada, o vivida mal por no ser "comprendida", porque no es reconducida al primado del pensamiento.

Por otro lado, la constancia del hacer, el desempeño de la propia vida en las cosas a llevar a término. Hoy, mañana, día tras día. Quizá en la espera de un día particular que ponga fin a este reenvío hacia adelante, al infinito. Pero mientras tanto, ninguna, o casi ninguna, búsqueda de un momento de reflexión que no sea exclusivamente referente a las cosas por hacer. El primado de quitar la vida como el primado del pensar. En la acción por sí misma no está la superación del momento contradictorio del individuo. Para el revolucionario las cosas están todavía peor. Los acompañamientos clásicos, que el individuo desarrolla para convenirse a sí mismo, respecto a la utilidad y a la totalidad de la acción que quiere hacer, no bastan para el revolucionario. El único expediente al que puede recurrir es el reenvío hacia adelante, a un tiempo mejor, cuando no sea necesario dedicarse "exclusivamente" al hacer y se pueda también pensar ¿Pero cómo se podría pensar sin los medios para poderlo hacer? ¿Tal vez porque el pensamiento sea una actividad autónoma del hombre cuando éste deja de actuar? No ciertamente. Del mismo modo que el hacer no es una actividad autónoma del hombre cuando éste deja de pensar.

Poseídas pues algunas cosas, el coraje, la constancia, la creatividad, la materialidad, el revolucionario puede sacar fruto a los medios de los que está en posesión y, con éstos, construir su proyecto.

Y éste deberá mirar los aspectos analíticos y los aspectos prácticos. De nuevo, se representa una división que para poder ser eliminada debe profundizarse en su más íntima inconsistencia, esto es, en su real dimensión de lugar común de la lógica dominante. Un proyecto es análisis (político, social, económico, filosófico, etc.), pero es también propuesta organizativa (técnica, psicológica).

Ningún proyecto puede ser sólo lo uno o lo otro de estos aspectos. Cada análisis recibe una diversa angulación y un diferente desarrollo si se introduce en una propuesta organizativa antes que en otra. Y viceversa, una propuesta organizativa está fundada sólo si es asistida de un análisis idóneo.

El revolucionario que no esté en condiciones de dirigir el análisis y el elemento organizativo de su proyecto, estará siempre a merced de los eventos, llegando constantemente tarde a las cosas, nunca antes.

El fin del proyecto es en efecto el de *ver para preparar*. El proyecto es una prótesis, como cualquier otra elaboración intelectual del hombre, para permitir la acción, para hacerla posible, para no reducirla a la nada en el debate inútil de la improvisación. Pero no es "causa" de la acción, no tiene ningún elemento de justificación en este sentido. El proyecto, si se entiende correctamente, es acción en sí mismo, mientras la acción es proyecto en sí misma en tanto la acreciente, la enriquezca y la transforme.

No comprender estas fundamentales premisas del trabajo revolucionario, causa, a menudo, confusiones y frustraciones. Muchos compañeros, que se quedan ligados a las intervenciones que podemos definir reflejas, sufren a menudo contragolpes que son similares a las desmotivaciones, a los descorazonamientos.



Un hecho externo (la represión muy a menudo) determina el estímulo a una intervención. Cuando el hecho se detiene o se logra, la intervención no tiene más razón de existir. De aquí la constatación (frustrante) que ha obligado a volver al punto de antes. Se tiene la impresión de querer excavar la montaña con un cuchillo. La gente no recuerda, olvida pronto. La agregación no sucede. Casi siempre se es pocos. Casi siempre los únicos. Hasta el advenimiento del próximo estímulo externo, la cercanía del compañero que sólo actúa “reflexionando”, sobreviviendo, yendo a menudo del rechazo radical al cierre en sí mismo, del mutismo desgano a las fantasías de destrucción del mundo (seres humanos incluidos).

Muchos otros compañeros están ligados a las intervenciones que podemos decir de rutina, esto es, los ligados a los recursos literarios (periódicos, libros, revistas) o assemblearios (congresos, reuniones, debates, asambleas). También aquí la tragedia humana no tarda en hacer su aparición. La mayoría de las veces no se trata tanto de la frustración personal (que también está y se ve), como de la transformación del compañero en burócrata congresual o en redactor de folios más o menos legibles que trata de esconder su propia inconsistencia propositiva yendo detrás de los acontecimientos cotidianos para explicarlos a la luz crítica del propio punto de vista. Como se ve la tragedia es siempre la misma.

El Proyecto, pues, es necesariamente propositivo. No puede más que tomar la iniciativa. Sobre todo, iniciativa de tipo operativo: las cosas a hacer vistas de un determinado modo. Luego en segundo lugar, iniciativa de tipo organizativo: cómo hacer estas cosas.

Muchos no se dan cuenta que las cosas a hacer (contraposición de clase) no están codificadas de una vez para siempre, sino que asumen en el tiempo y en el discurrir de las relaciones sociales, significados diversos. Esto conlleva la necesidad de valoraciones teóricas de las cosas a hacer. El hecho que algunas de estas cosas permanezcan por más tiempo como si fueran inmóviles, no significa que sean inmóviles. Por ejemplo, que haya una necesidad de organizarse para golpear al enemigo de clase, conlleva por sí misma, en cuanto a necesidad, una permanencia en el tiempo. Medios y formas organizativas tienden a cristalizarse. Y bajo ciertos aspectos, está bien que sea así. No es necesario reinventar todo cada vez que se organiza, quizás después de haber sufrido los golpes de la represión. Pero esto no quiere decir que esta reanudación deba por fuerza representar las características de la repetitividad absoluta. Los modelos precedentes pueden ser sometidos a crítica, aunque, en el fondo, resulten válidos y por eso puedan constituir un punto de partida no desdeñable. En esta materia nos sentimos a menudo bajo el ojo de las críticas, también desinformadas y preconcebidas y se quiere evitar, a toda costa, la sensación de “irreducibles” que suena así como valoración positiva, pero contiene también un elemento notable de denuncia de la incapacidad de comprender el desarrollo de las condiciones sociales en su conjunto.

Por eso, la posibilidad de utilización de viejos modelos organizativos aunque sometidos a crítica radical. Pero cuál podrá ser esta crítica. Principalmente una: denuncia de la inutilidad y de la peligrosidad de estructuras centralizadas y organigramas; denuncia de la mentalidad de delegación; denuncia del mito cuantitativo; denuncia del mito simbólico y de lo grandioso; denuncia de la utilización de los grandes medios de información, etc. Como se ve, se trata de críticas que hacen ver el otro aspecto del cielo revolucionario, el aspecto anárquico y libertario. Negar las estructuras centralizadas, los organigramas dirigistas, la delegación, lo cuantitativo, lo simbólico, el entrismo informativo, etc., significa entrar de lleno en la metodología anarquista. Y una propositividad anárquica necesita de algunas consideraciones preliminares.

Aparentemente, y en los inicios, especialmente para quien no está convencido de la necesidad y de la validez de este método, puede parecer, (y bajo ciertos aspectos es) menos eficaz. Los resultados son más modestos, menos evidentes, tienen todo el aspecto de la dispersión y de la no reconducción a un proyecto unitario. Son resultados pulverizantes y difusos, esto es, derivan de objetivos mínimos que no parecen ser enseguida reconducibles a un enemigo central, al menos por como aparecen en las iconografías descriptivas redactadas por el poder mismo. Muchas veces al poder le interesa hacer ver las ramificaciones periféricas de sí mismo y de las estructuras que lo rigen bajo aspectos positivos, como si estas ramificaciones absorbieran exclusivamente funciones sociales indispensables a la vida.

Esconde en cambio muy bien y muy fácilmente, vista nuestra incapacidad de denunciar las conexiones, la relación que hay entre estas estructuras periféricas y la represión o la reunión del consenso, de aquí la notable tarea que espera al revolucionario, el cual golpeando, tiene también que esperarse una no inicial comprensión de sus acciones, de donde surge la consiguiente necesidad de “aclaraciones”. Es aquí donde se coloca una ulterior trampa. Traducir estas aclaraciones en términos ideológicos significa representar, en la difusión y en lo periférico, los términos exactos de la concentración y de la centralidad. El método anarquista no puede nunca desplegarse a través de un filtro ideológico. Cuando esto ha sucedido se ha yuxtapuesto nuestro método a prácticas y a proyectos que bien poco de libertario poseían.

Desde la denuncia de la delegación como práctica (de la teoría), además de autoritaria (este segundo aspecto podría sonar menos comprensible a compañeros no anarquistas desde siempre), lleva a la profundización de procesos agregativos. Esto es a la posibilidad de construir una agregación indirecta, una forma de referencia organizativa que no esté ligada a bases de organigramas. Grupos separados, unidos por la metodología, no por relaciones jerárquicas. Objetivos comunes, elecciones comunes, pero indirectas, todo ello querido a través de la objetividad de las elecciones comunes de los fines comunes. Cada uno hace sus propias cosas y no siente la necesidad de proponer relaciones de agregación directas que antes o después acaba por construir organigramas jerárquicos (aunque horizontales, en cuanto que se pretende quedar dentro del método anarquista) y que tienen como buen resultado el de ser destruidos cada vez que se levanta el viento represivo. Es el mito de lo cuantitativo que debe caer. El mito del número que “impresiona” al enemigo, el mito de las “fuerzas” a bajar a la calle, el mito del “ejército de liberación” y otros asuntos del género.

Así, sin quererlo casi, las viejas cosas se transforman en nuevas. Los modelos del pasado objetivos y prácticos, se revolucionan en el interior. Emerge a primer plano, sin sombra de duda, la definitiva crisis del método “político”. Cada pretensión de representar modelos ideológicos para imponer a las prácticas subversivas, pensamos está definitivamente fuera de lugar.

Bajo otros aspectos y hechas las debidas proporciones, es todo el mundo en su conjunto el que está rechazando el modelo político. La crisis de la política es asunto de cada día. Las estructuras políticas tradicionales, con sus connotaciones “fuertes” son o están rechazadas. Los partidos de la izquierda se uniformizan a los de centro y los partidos de la derecha se aprietan hacia el centro siempre para no quedar aislados. Las democracias del oeste se acercan a las dictaduras del este. Este hundimiento de las estructuras políticas corresponde a una profunda modificación de las estructuras económicas y sociales. Nuevas necesidades emergen para los que deben pensar en la gestión de las potencialidades subversivas de las grandes masas. Los mitos del pasado, también el de la “lucha de clases controlada” han acabado. Las grandes masas de explotados han sido absorbidas en mecanismos que se chocan con las ideologías políticas, puras pero superficiales del ayer. He aquí el porqué los partidos de izquierda se están acercando a posiciones de centro, lo que en sustancia corresponde a un anulamiento de las discriminaciones políticas y a una posible gestión propiamente del consenso, si no acaso desde el punto de vista administrativo. Son las cosas a hacer, los programas a breve plazo, la gestión de lo público, lo que focaliza las discriminaciones. Los proyectos políticos ideales, (y pues ideológicos) están decaídos. Ninguno (o casi) está disponible para luchar por una sociedad comunista, pero pueden de nuevo otra vez ser sometidos a estructuras que pretenden salvaguardar sus intereses inmediatos, por esto, la creciente importancia de las luchas y de las formaciones políticas municipales en las confrontaciones de las estructuras políticas grandes, parlamentos nacionales y supranacionales.

La decadencia de lo político no es por sí mismo, a estos niveles, elemento que pueda hacer pensar en un giro “anarquista” en la sociedad civil, la cual, toma conciencia de su propia primariedad, contraponiéndose a los intentos de gestión política indirecta. Nada de esto. Se trata de modificaciones profundas en la estructura moderna del capital, que se uniformiza también a nivel internacional, precisamente por la cada vez mayor interdependencia hoy existente en las diversas realidades periféricas. Estas modificaciones determinan, a su vez, la imposibilidad de un control consensual a través de los mitos políticos del pasado y el paso a métodos de control más adecuados a los tiempos. La oferta de las mejores condiciones de vida en breve plazo: logro más elevado de las necesidades primarias en el este, **trabajo para todos, en el oeste, éstos son los términos del nuevo curso.**

De todas formas, por extraño que pueda parecer, la crisis de lo político en cuanto fenómeno generalizado,

comportará necesariamente una crisis de las relaciones jerárquicas, de delegación, etc., esto es, de todas las relaciones que tienden a dislocar en la dimensión mítica lo que son los términos reales de la contraposición de clase. Esto no podrá quedar durante largo tiempo sin consecuencias también sobre la capacidad de mucha gente de comprender que la lucha no puede pasar ya a través de los mitos de la política, sino que debe entrar en la dimensión concreta de la destrucción inmediata del enemigo.

Están también aquellos que no queriendo comprender, en sustancia cuál debe ser el trabajo revolucionario, propugnan ante las modificaciones sociales vistas antes, métodos de contraposición suave, los cuales pretenderían obstaculizar el dialogo del nuevo dominio con la resistencia pasiva, la “deslegitimación” del poder. Se trata en mi parecer de un equívoco basado en el hecho de cómo se piensa en el poder moderno. Y se piensa así precisamente porque es más permisivo y más ampliamente basado en el consenso, menos “fuerte” que el del pasado (basado sobre la jerarquía y la centralización absoluta). Es un error como otro y deriva del hecho de que dentro de cada uno de nosotros quedan los residuos de un paralelo: poder fuerza, que las modernas estructuras dominantes están desmontando parte por parte. Un poder débil pero eficiente es tal vez peor que el poder fuerte pero grosero. El primero penetra en los tejidos psicológicos de la sociedad, hasta dentro del individuo, implicándolo, el segundo es externo, tiene la voz gruesa, muerde, pero en el fondo construye sólo muros de prisiones que antes o después se pueden escalar.

La multiplicidad de los aspectos del proyecto confiere al trabajo del revolucionario una perspectiva también múltiple..

Ningún campo de posible actividad puede ser excluido a priori. No pueden por el mismo motivo, existir campos de intervención privilegiados, tampoco “congeniales” al individuo. Conozco compañeros que no se sienten “atraídos” por algunos sectores de intervención —pongamos la lucha de liberación nacional—. Las objeciones que marcan el rechazo a un cierto campo de intervención son de lo más vario, pero se reconducen todas a la idea (errada) que cada uno debe hacer las cosas que le reporten la máxima satisfacción posible. Esta idea está errada, no porque no sea justo que uno de los alicientes debe ser la alegría y la satisfacción personal, sino porque la búsqueda de esta motivación individual puede ser preclusiva de otra búsqueda más amplia y significativa, la que se funda sobre la totalidad de la intervención. Partir de preconcepciones en lo que atañe a determinadas prácticas o teorías significa atrincherarse —exclusivamente por “miedo”— detrás del hecho, casi siempre ilusorio de que las prácticas y las teorías no nos “gustan”. Pero todo rechazo del preconcepción está siempre fundado sobre el escaso conocimiento de lo que se rechaza, sobre la escasa o nula posibilidad de acercarse a la cosa que se rechaza. La satisfacción y la alegría de hoy son así elegidas como fin definitivo, en su inmediatez ellas cierran las perspectivas del mañana, nos volvemos así, a menudo sin quererlo, miedosos y dogmáticos rencorosos hacia los que en cambio logran superar estos obstáculos, sospechosos hacia todos, descontentos, infelices.

El único límite aceptable es el de nuestras (limitadas) posibilidades. Pero también este límite puede ser individualizado siempre en el hecho concreto y no sospechado, como existente a priori. Yo siempre he partido de la hipótesis (evidentemente fantástica, pero operativamente real) de no tener límites, de tener posibilidades y capacidades inmensas.

Luego, la práctica de cada día se ha encargado de indicarme los límites objetivos, míos y de las cosas que he ido haciendo, pero estos límites a priori no me han detenido nunca, no han emergido como ineluctables obstáculos a posteriori. Ninguna empresa por cuan increíble o gigantesca me ha bloqueado antes de comenzarla. Sólo después en el curso de las prácticas relativas a ella, la modestia de mis medios y de mi capacidad ha emergido, pero aún con su insuperable presencia no me ha podido impedir obtener resultados parciales que luego son las cosas humanamente alcanzables.

Pero también esto es un problema de “mentalidad”, esto es, del modo de ver las cosas. A menudo se está demasiado ligado a lo inmediatamente perceptible, al realismo “socialista” del barrio, de la ciudad, de la nación, etc. Se es internacionalista en palabrería, pero en los hechos concretos, se prefiere lo que es más conocido. De este modo nos encerramos hacia lo externo y hacia lo interno. Se rechazan las relaciones internacionales reales, que son relaciones de comprensión recíproca, de superación de las barreras (también lingüísticas) de colaboración y de mutuo cambio. Pero se rechazan también las relaciones específicas locales, con sus características, sus contradicciones internas, sus mitos y sus dificultades. El hecho cómico es que los primeros se rechazan en nombre de los segundos, y los segundos en nombre de los primeros.

Lo mismo respecto a las actividades específicas, preparatorias, encaminadas a la reunión de los medios revolucionarios. También aquí la delegación en otros compañeros es un hecho que a menudo, se decide a priori. Se basa sobre rémoras y miedos que, bien profundizados no tienen mucho que decir. El profesionalismo que en otras partes se abandera, no encuentra lugar en la metodología anarquista, pero ni siquiera el rechazo a priori, o el cierre preconcebido. Lo mismo para cuanto sucede en relación al deseo de la experiencia fin en sí misma, de la urgencia del “hacer”, de la satisfacción personal, de las “emociones”. Los dos extremos se tocan y se complementan en la cercanía.

El proyecto barre estos problemas porque logra ver las cosas en su globalidad. Por el mismo motivo el trabajo revolucionario está necesariamente ligado al proyecto, se identifica con este, no puede limitarse a aspectos parciales. Por su parte, un proyecto parcial no es un proyecto revolucionario, puede ser un óptimo proyecto de trabajo, puede llegar a comprometer a compañeros y recursos aún por largos períodos de tiempo, pero antes o después acaba por ser penalizado frente a la realidad del combate de clase.

La segunda parte : III. Afinidad y organización informal. continua en el siguiente numero.



ACCION ANTI.CARCELARIA

COMUNICADO DEL ENVIO DE 2 PAQUETES EXPLOSIVOS A DIRECTORES PENITENCIARIOS EN MEXICO D.F.

Comunicado:

Durante la semana del 22 al 27 de Febrero de este año en curso, enviamos 2 paquetes explosivos dirigidos contra los directores de dos instituciones penitenciarias: al director del Reclusorio Preventivo Varonil Norte y al director del Centro Varonil de readaptación psicosocial (CEVAREPSI) las dos son cárceles del Distrito Federal, que como es sabido esta acción fue censurada y ocultada. Esta vez los paquetes enviados contenían un par de variaciones en comparación con los enviados a la embajada de Chile, ya que se añadió una capsula del Nitrato de Amonio en cantidad limitada entre otros aspectos técnicos para la iniciación. Dicha acción forma parte de una contra campaña dirigida como versus de la campaña que el GDF esta realizando para reclutar a ciudadnxs como guardias penitenciarios. El paquete fue elaborado con mayor cantidad de explosivo ya que esta vez no íbamos a tener consideración con quien abriese esos paquetes puesto que todxs quienes conforman el sistema penitenciario son cómplices de las torturas infligidas contra lxs presxs obviamente nos estamos refiriendo a carcelerxs, a medicxs quienes supuestamente realizan labores humanitarias pero que conscientemente mantienen esa complicidad con el estado, directores y grupos tácticos represivos. Los paquetes fueron elaborados con la mayor precision para evitar que se activara accidentalmente.

En esta ocasión decidimos dirigirnos contra las cárceles de dos tipos para humanxs.

Estas malditas instituciones que llevan en pie cientos de años y no han logrado resolver NUNCA NADA.

Estos asquerosos centros de exterminio, mismos que degradan a las personas, las someten, torturan , reducen y tratan como si fueran el peor desecho que exista. Y si hay suerte, unxs cuantxs pueden salir de ahí conservando su esencia y dignidad; aunque siempre quedaran las huellas en la memoria.

Justo ahora son tantxs de nuestrxs compañerxs que están secuestradx en estos sitios y así como seguramente, muchxs de lxs que lean este comunicado, tienen seres queridxs igualmente atrapadx en estos horribles lugares. Quizá sean inocentes o quizá sean responsables de los actos que se les acusan; pero al final de cuentas todxs sabemos que la gran mayoría de lxs "delitos" que llegan a cometer son consecuencia de este sistema que nos hace creer que el poder político y el poder económico (sobretudo) nos darán la felicidad.

Nosotxs estamos artxs deque un grupo de burócratas inútiles decida quien merece ser libre y quien no. Con el criterio que les da la corrupción y el dinero.

Y no solamente hablamos de las prisiones con barrotes, sino también, de las que tienen paredes acolchonadas, drogas todo el tiempo, electroshocks y negligencias a la orden del día.

También queremos hablar de estos lugares olvidados, intencionalmente, por la sociedad.

Actualmente México cuenta con 2.7 psiquiatras por cada 100 mil habitantes y destina 0.85% de su presupuesto. ¿Esto es suficiente?, por supuesto que no.

La intención no es ser defensores de lxs que claramente no se pueden defender por estar atadx a una cama de hospital o por estar drogadx inadecuada e innecesariamente las 24hrs para que no den molestias. No, la intención es hacernos pensar a todxs de la realidad en la que viven miles de personas, que no tienen voz o no cuentan por estar "locxs".

Personas que igualmente están encerradx, solo por tener una depresión, por no pensar igual, por verse diferente o simplemente no aceptar esta absurda realidad.

Es necesaria la lucha contra estos sitios que aniquilan mentes y que son igualmente aberrantes, pero mucha gente quizá no lo ve porque no lo sufre, porque no tienen a nadie en estos sitios, porque simplemente no le afecta directamente o porque piensan que son temas muy delicados y no les compete.

Pero esto es una realidad, y es un error que seguimos reproduciendo y traemos arrastrando desde hace muchísimos años, es un error mas que pesa en nuestras espaldas.

¿Y si todxs sabemos que esto no nos sirve absolutamente de nada, porque lo dejamos seguir?
Y es que realmente ¿quién tiene el derecho de privarnos de nuestra libertad?
¿Quién les nombro jueces de nuestra vida?

Ahora pensamos, que es importante reflexionar sobre si realmente nos funcionan en algo estas cárceles o solo son utilizadas para causarnos miedo de estar en ellas, para ver si ha servido el terror que nos han sembrado, el premio por ser un "ciudadano ejemplar y normal" y acatar todas las ordenes que te dan o el castigo, "si te portas mal iras a la cárcel". Pero en verdad cualquier comportamiento que salga del parámetro de lo "normal" esta mal y merece un castigo.

No hay mas, siempre tienes que tener miedo (mas que respeto) por la autoridad y esperar algo malo de cada cosa que les parezca mala. Pero lo debes de saber: lo peor que te puede pasar en tu vida es ir a la cárcel o volverte locx, y así quedaras marcadx ante la sociedad como un delincuente el resto de tus días o como un pobre desequilibradx. Nosotrxs no queremos ni podemos permitir que tales instituciones sigan en pie, es por eso que creemos firmemente que deben arder y junto con lxs que las mantienen en pie.

Todo se paga y estas personas que se han encargado de, por muchísimos años, cortarnos las experiencias, modificar nuestras vidas a placer y asesinaros la libertad, ellxs deben pagar. Y puede ser que de la misma o peor forma de las que se sufren en las cárceles, para que sientan en carne propia lo que es ser un presx de este sistema de muerte.

Mas sin embargo, tienen que arder, no solo con el fuego que lanzaran nuestras manos, sino también, con el fuego que cada unx puede crear.

Aquí hay mucho fuego y dinamita, solo faltan más manos que tengan el coraje de usarlos. Y afuera hay muchas cosas que deben de ser destruidas.

¡¡Hasta que todxs ellxs ardan!!

¡¡A sangre y fuego caerá, lo que a sangre y fuego se sostiene!!

¡¡¡A la memoria de Xose Tarrío y todxs quienes han muerto asesinados por la sociedad carcelaria!!!

¡¡Solidaridad con lxs presxs del estado chileno, con Giannis Dimitrakis, con Gabriel Pompo da Silva, Marcos Camenish y con todxs quienes se encuentran recludxs en los campos de exterminio del estado!!

"Para evolucionar es preciso ser libre y no podemos tener libertad si no somos rebeldes...Hay que armarse, pero no de un voto inútil, que siempre valdrá tanto como el tirano quiere, sino de armas efectivas y menos candorosas cuyo uso nos traiga la evolución ascendente y no la regresiva que preconizan l@s luchador@s pacifistas.

¡Pasividad, nunca! Rebeldía, ahora y siempre..."

*Praxedis Gilberto Guerrero.
Anarquista revolucionario que murió en combate
el 30 de diciembre de 1910 en Janos chihuahua, México.*

En guerra contra el estado y la sociedad carcelaria:

CELULAS AUTONOMAS DE REVOLUCION INMEDIATA/PRAVEDIS G. GUERRERO.

Texto del panfleto repartido en Carrara durante el tercer congreso de las Federaciones Anarquistas celebrado en los días 23 hasta 26 de marzo del 1978, por el grupo "Acción Revolucionaria".

¿Qué hacer?

Hacemos un llamamiento a todos aquellos compañeros anarquistas, reunidos en este enésimo congreso, todavía no escientizados y prematuramente envejecidos por la continua y ardua tarea de pisar las tablas, quien como actor, quien como espectador de las representaciones asamblearias y congresuales y aquellos compañeros que todavía no devolvieron todo su espíritu y sus energías revolucionarias en una práctica que hace de la espera y de la defensa sus principales prerrogativas. Es justamente aquí en Carrara, como en Venecia (en la conferencia sobre la tecno-cracia), que quieren revivir las ramas viejas de la confusión, de la incapacidad y de la estaticidad del movimiento. Se quiere ver con claridad, se quiere comprender con verdadera pasión.

Pero, por desgracia, conociendo ya la triste historia de estas conferencias (solamente útiles como prueba para tocadores de trombón), estamos seguros de que no apenas se les ocurre en la cabeza de todos los compañeros la certeza de haber aclarado o confirmado su propio "que hacer", la realidad nuevamente será mudada así de manera que la obstinada seguridad y la convicción tenaz se encontrarán frente a una barrera parecida a un muro infranqueable. Y entonces los compañeros volverán a caer en la confusión, la apatía y la decepción, o peor aún, otros persistirán en sus imágenes mentales y volveremos a escuchar, o mejor dicho escuchamos hablar de sindicato, de anarco-sindicalismo: imágenes mentales bien viejas para la sociedad y la realidad de hoy en día y quizás, reflexionado un poco, ni siquiera así revolucionario para la sociedad de ayer (pero cómo... ¿Y la España? ¡Ay, sí! La España ... ¿¡pero sin la FAI !?!). O también, de lucha de clases, de organización de masas; imágenes mentales aún más podridas y decrépitas de las antecedentes... en la patología médica se llamaría: "fagocitosis marxista en un estado inconsciente de degenerada involución". Compañeros, buscamos de renovarnos de una vez, para estar al tanto con los tiempos, o mejor dicho para prevenir los tiempos. ¿Cómo podemos aspirar a ser incisivos si los métodos de intervención, sobre todo en cuanto a la pequeña propaganda teórica, ya son así viejos y gastados que reducen los anarquistas a un movimiento de opinión estéril e improductivo, capaz de movilizarse o a la defensiva cuando el poder lanza sus

flechazos represivos, (inútil recordar en sus detalles el caso Valpreda o peor, el caso Marini con eslogan: "¡Defenderse de los fascistas no es un delito, compañero Marini seréis liberado!"), o como "séquito", ni siquiera alternativo, de aquella turbulenta y obscena política de los distintos ex-extra-parlamentarios.



Compañeras y compañeros, dejamos la política de los eslógans, de los planes, de los hechos de hace cien años: tratamos de ser proactivos. Es también un llamado que dirigimos a aquellos compañeros que acusan a nuestra estrategia de ser suicida. ¿Cómo se puede ver el suicidio de la lucha armada, cuando un número creciente de compañeros, trabajadores, desempleados y marginales, se rebelan con las armas contra la crueldad del poder? ¿Es acaso suicidio el hecho de haber abandonado una práctica sin estrategia y táctica de los grupos anarquistas tradicionales, que no saben cómo moverse, desorientados por la evolución de los acontecimientos, para volver a abrazar la llamada "propaganda por el hecho" como un ejemplo para generalizar la acción directa? ¿Es acaso suicidio el hecho de haber identificado en la lucha anti-nuclear, no sólo una forma de combate en un sector específico, tal vez con matices ecologistas, sino una certera lucha contra el poder? ¿Y es todavía suicidio desestabilizar el Estado en todas sus formas centrales o periféricas, ridiculizándolo, poniéndolo en crisis y arrojándolo a mostrar su verdadero rostro, hecho de coacción y de violencia? pero antes de que alguna trompeta solista vuelva a sonar la ya familiar: "Pero ¿quiénes son éstos: F.A.I., G.I.A. o G.A.F.".

**LA UNICA IGLESIA
QUE
ILUMINA ES LA
QUE ARDE:
COMUNICADO DE LA
QUEMA
DE UNA IGLESIA EN
BARCELONA**



Nos presentamos: somos anarquistas, ya lo dijimos, la nuestra es una organización revolucionaria en que los verdaderos grupos se reunieron a nivel local, o del encuentro de varias historias personales, sobre la base de una afinidad entre las diferentes experiencias y concepciones de los compañeros. Grupos de afinidad que mantienen su autonomía y libertad de

acción y en los cuales las relaciones entre compañeros no son de mera eficiencia, sino se caracterizan por un máximo de conocimiento, intimidad y confianza mutua. Lo que queremos es aportar una crítica destructiva del Estado, a través del uso de la violencia revolucionaria, la lucha armada, la propaganda por el hecho. Queremos acelerar los tiempos y ampliar el frente interno del enfrentamiento para llegar a una desestabilización del Estado. Creemos que la presencia crítica constructiva, utopística no sea una condición suficiente, aunque necesaria, si paralelamente no se desarrolla una presencia crítica negativa, destructiva de los procesos en marcha. La crítica de las armas es ahora la única fuerza que puede hacer creíble cualquier proyecto.

Crear organizar 10 100 1000 núcleos armados!
Azione Rivoluzionaria

notas del traductor

1) Volante de Carrara - Valpreda fue el anarquista involucrado en lo que fue "la strage di Piazza Fontana", con una fuerte criminalización contra los anarquistas italianos.

- Marini, anarquista italiano que para defenderse de un ataque fascista matò a uno de ellos. Pasò largos años en la carcel.

- FAI: federazione anarchica italiana - GIA: gruppi di iniziativa anarchica - GAF: gruppi anarchici federati estas tres organizaciones caracterizaron el movimiento anarquista italiano organizado en las décadas de los '60 y de los '70. Actualmente queda en vida solo la FAI.

La noche del martes 22 de marzo al miércoles 23, un grupo de mujeres incendiaron la puerta principal de unos 6 metros de la iglesia situada en la plaza de Sarrià. Aunque también entraba en nuestros objetivos crear un daño material, y así fue, esta acción es principalmente simbólica.

La iglesia simboliza y representa la opresión histórica y actual sobretodo hacia nosotras como mujeres, decidiendo sobre nuestros cuerpos y nuestras vidas, nuestro papel y nuestros roles en esta sociedad patriarcal. No es casual que hayamos elegido como objetivo este barrio burgués, donde además la institución eclesiástica así como la derecha conservadora está muy presente.

Con esta acción, ofrecemos nuestra particular ofrenda a la iglesia y sus valores: 3 litros de gasolina, que ardieron iluminando la oscuridad de la noche.

Queremos dedicar este gesto a todas aquellas mujeres muertas por la moral del perdón y la sumisión, a todas aquellas niñas abusadas y a todas las mujeres que no se conforman con el papel impuesto. Animamos a todas las rebeldes del día y de la noche a seguir atacando estos símbolos del poder porque está al alcance de nuestras manos.





MEXICO-CHILE : LA CONECCION ANARCO INSURRECCIONALISTA

El ataque a la embajada de México en Chile, ocurrido el pasado miércoles 10, pone en evidencia que los grupos anarco-insurreccionalistas chilenos se expanden con inusitada fuerza y que tienen amplias conexiones internacionales, especialmente con sus pares de Argentina y México.

A pesar de que el ataque se registró a las 18:20 horas, a pasos de la muy concurrida avenida Apoquindo, en la elegante comuna de Las Condes, los autores, que se identificaron por medio de panfletos como pertenecientes al Frente de Liberación Total, no han sido capturados.

Las investigaciones policiales están sumergidas en la más completa confusión: no hay sospechosos ni pistas que permitan encontrar a los responsables.

Las grabaciones registradas por las cámaras de seguridad de la embajada muestran a ocho o nueve individuos encapuchados como partícipes del ataque. Mientras algunos arrojaban piedras y golpeaban los vidrios con martillos, otros lanzaban botellas con pintura contra los muros.

Había también quienes esparcían volantes en el antejardín del edificio, que no cuenta con empalizada de protección.

El accionar de cada uno de los participantes de esta “acción directa” –que duró 60 segundos– parecía perfectamente coordinado.

En el momento de ocurrir los hechos, la embajada no contaba con protección policial. Esto a pesar de las obligaciones internacionales de Chile y de los numerosos atentados que se vienen repitiendo en el “barrio alto” (sector más pudiente) de la capital. En entrevista con la agencia Notimex, el embajador de México en Chile, Mario Leal, dijo que a mediados de 2009 solicitó a la Policía de Carabineros que diera mayor resguardo a la sede diplomática.

Según su versión, Carabineros le contestó que no era necesario tener una vigilancia permanente, y que “tenían otras cosas que atender, por lo que no podían acceder a esa solicitud”.

El embajador protestó por estos hechos y recordó que, de acuerdo con la Convención de Viena, es responsabilidad de los Estados brindar seguridad a las embajadas extranjeras. Añadió que esperaba que luego de estos hechos se le diera mayor seguridad a su representación.

La investigación policial de este atentado se encuentra

a cargo del fiscal Albert Aguilera, quien contará con el apoyo de una docena de agentes de la Dirección de Inteligencia Policial de Carabineros (Dipolcar).

Liberación Total

De acuerdo con la versión entregada por los atacantes que es posible ver en su web: Liberación Total (<http://liberaciontotal.entodaspartes.net>), y que no es muy distinta a la proporcionada por la Policía y el citado embajador, “pasadas las 6 de la tarde del miércoles 10, en el sector burgués de Escuela Militar, en la comuna de Las Condes, allí con nuestras manos y rostros cubiertos nos abalanzamos contra dicha institución (la embajada). Los ventanales fueron nuestro primer objetivo y los reventamos a martillazos, luego se bajó la bandera mexicana del asta y se arrojó al piso. Para finalizar lanzamos bombas de pintura en toda la fachada y dejamos panfletos. Todo esto lo realizamos en menos de un par de minutos, tiempo en el cual rompimos con la monótona tranquilidad en que descansa el orden de la dominación de los burgueses”.

Continúan: “Las fuerzas del orden llegaron con el retardo que estimábamos y no encontraron a nadie. Asquerosos verdugos, otra será la ocasión en que nos volvamos a enfrentar, por esta vez nuestro objetivo fue alcanzado, atacamos y burlamos la seguridad que prometen a las embajadas”.

Según la versión de los autores, fueron 15 los participantes del operativo. De acuerdo con relatos entregados por taxistas, los activistas se cambiaron de ropa antes de abandonar el lugar de los hechos. Todo esto ocurrió a plena luz del día.

El atentado a la embajada de México había estado precedido por una decena de otros atentados reivindicados por células anarquistas. El lunes 8, un local de venta de vehículos Subaru, ubicado en Vitacura –otro sector acomodado de Santiago–, fue incendiado. Esta acción, al igual que la anterior, se enmarcaba en la “Jornada de Agitación Anticarceraria por lxs compañerxs presxs en Mexico y en todo el Mundo”, que tuvo lugar entre el 1 y el 12 de febrero.

En la misma página web antes mencionada, sus autores describen este ataque: “Aprovechando la oscuridad de la noche y la falta de cámaras de vigilancia, forzamos una ventana por donde rociamos combustible al interior de una oficina, dejando también paños de algodón para luego iniciar el incendio de forma directa. Por unos segundos contemplamos el rápido avance del fuego para luego desaparecer sin dejar huellas”.

La citada declaración da señas de las razones que originan su violento accionar: “Ante el avance de la civilización, que inseparablemente trae muerte y destrucción para seres y el entorno, no podemos quedarnos indiferentes, viendo cómo los explotadores nos asesinan día a día. La industria de las máquinas es una de las grandes responsables de la destrucción de la Tierra, extrayendo combustible para alimentarlas, asfaltando y matando el suelo para construir sus caminos, y contaminando aire y agua a su paso (...) Incendiamos parte de este maldito negocio y también, a su vez, prendimos fuego a sus asquerosas bases ideológicas de dominación. Atentamos contra la autoridad que nos intenta domesticar”, según se afirma en el sitio de internet de Liberación Total.

Este grupo también atacó la embajada de México en Argentina, ubicada en la calle Arcos 1650 en el barrio de Belgrano, Buenos Aires. Lo hizo el mismo día en que atacó a la embajada de Chile. La acción consistió en el despliegue de un lienzo que decía: “Contra la sociedad carcelaria: un saludo internacional a lxs presxs antiautoritarixs en México”.

Posteriormente los atacantes hicieron explotar una bomba de humo color rojo, lanzaron panfletos y envases con pintura que manchó la muralla de entrada del edificio. Al igual que en Santiago, no hubo heridos ni detenidos. Un relato de este ataque aparece en la web de Liberación Total.

Los atentados contra las embajadas de México tuvieron como fin reclamar la liberación de cuatro anarquistas mexicanos –detenidos entre octubre y diciembre pasados– acusados de realizar daños a propiedad privada, así como por delitos de subversión y violación a la Ley Federal de Armas de Fuego y Explosivos. Se trata de Víctor Herrera, Emmanuel Hernández, Abraham López y Fermín Gómez. Los dos últimos aparecen vinculados al Frente de Liberación de la Tierra (FLT), la más importante de las organizaciones que practican “ecosabotajes” a nivel mundial.



Anarquismo en Chile.

En entrevista con Apro, el estudioso de los movimientos anarquistas y asesor de Carabineros de Chile, Erik Marín, afirma que una de las claves para comprender la propagación del movimiento anarquista se encuentra en el uso que le han dado a Internet.

Esta “ha sido una herramienta tremendamente poderosa que ha permitido configurar las redes anarquistas, darle una mayor cohesión, una mayor rapidez en términos de la información que manejan y de elementos que les permiten ordenarse al momento de poder realizar acciones reivindicativas”, sostiene.

Marín, quien es psicólogo social, con estudios de doctorado en la Universidad de Granada, se ha concentrado en el estudio del anarco-insurreccionalismo, “que es lo que antiguamente se conocía como anarquismo de acción directa, en la cual los anarquistas utilizan la violencia como elemento de destrucción del Estado y de toda jerarquía o de toda opresión respecto del ser humano”.

El investigador social señala que existen muchas vertientes de anarquismo que no ocupan la violencia en su accionar, aunque compartan las mismas ideas de quienes sí realizan acciones radicales.

Sostiene que esta corriente del anarquismo busca destruir el sistema capitalista e históricamente lo ha intentado por medio de la colocación de artefactos explosivos o del ataque directo, que es lo que ha estado ocurriendo en Chile desde el año 2004.

Respecto de las causas del atentado a la embajada de México, Marín especula –no tiene antecedentes concretos, como tampoco los tiene la Policía– que los autores tienen vínculos con anarquistas chilenos que están en México “y también porque hay un fuerte trabajo de solidaridad entre las plataformas anarquistas internacionales”.

Desde que el anarquista chileno Mauricio Morales murió al activarse antes de tiempo una bomba que llevaba en la mochila, la madrugada del 22 de mayo de 2009, en el centro de Santiago, se han registrado en diversas partes del mundo numerosos atentados que reivindican su nombre. El 15 de julio, en la ciudad de Rovereto (provincia de Trento), un grupo de activistas rompió las vidrieras de una agencia inmobiliaria. Los autores escribieron en las murallas del edificio afectado: “El G8 se acabó, la revuelta continúa, Mauricio Morales vive”.

El grupo Conspiración de las Células del Fuego se responsabilizó del atentado con un artefacto explosivo

contra el consulado de Chile en la ciudad griega de Tesalónica, el pasado 22 de julio. Lo hacía “como un gesto de honor mínimo... en memoria del compañero Mauricio Morales”, según una proclama difundida en la red.

La madrugada del 26 de mayo la célula del FLA-CPV (Frente de Liberación Animal–Conspiración por Venganza) quemó dependencias de una feria de pieles llamada “Exibipiel”, en la colonia Coyoacán, en México, D.F. En el comunicado dado a conocer por los autores de este ilícito se sostenía que se hacía en homenaje a Mauricio Morales, “compañero chileno caído en acción”.

Fracaso policial

Desde 2004, cuando se realizó la cumbre de la APEC en Santiago, comenzaron a ser visibles los ataques anarquistas. Desde entonces se han registrado casi 150 atentados que pueden ser atribuibles a grupos de esta ideología.

Los resultados de las investigaciones policiales son nulos: no hay ningún detenido por estos hechos a los que se le haya comprobado su participación en los mismos.

Por ejemplo, el caso del escritor anarquista vasco Axel Luzárraga, detenido el 1 de enero pasado, acusado de poner una bomba en la Secretaría de Justicia de la ciudad de Temuco (600 kilómetros al sur de Santiago). Hasta ahora el Ministerio Público no ha mostrado ninguna prueba que lo vincule a los hechos. Luzárraga – que es defensor de la causa mapuche– acusa a la Justicia y a la policía chilenas de realizar un montaje en su contra.

De acuerdo con estadísticas aportadas por El Mercurio en un artículo publicado el 29 de enero de 2009, entre 2004 y 2008 se registraron 85 atentados de origen anarquista.

El mencionado artículo daba cuenta de un “informe clave” que fue preparado por Erik Marín por encargo de la derechista Fundación Simón Yevenes, y que fue utilizado por Xavier Armendáriz, jefe de los fiscales “antibombazos” que investigan las acciones de los anarco-insurreccionalistas.

El primero de los atentados de la actual ofensiva anarquista se registró el 23 de marzo de 2004 y afectó a la embajada de Brasil. El 18 de enero de 2006, integrantes de las Fuerzas Autónomas y Destructivas León Czolgoz detonaron una bomba en la Agencia Nacional de Inteligencia (ANI), dejando una persona herida.

En un comunicado distribuido por Internet, los autores de este atentado señalaron: “Con este ataque evidenciamos que la ‘inteligencia’ del Estado es tan

frágil y destructible como estos cristales rotos. Los muros que construyen y los ojos electrónicos que instalan, para vigilarnos y encarcelar a quienes no siguen las pautas de comportamiento de un esclavo asalariado, nunca han logrado ni lograrán detener la agresión transgresora contra este delincencial sistema burgués, cimentado en la explotación, muerte y depredación ambiental”.

En fechas posteriores grupos anarquistas han atacado con bombas incendiarias –a plena luz del día y en medio de manifestaciones- el Palacio de La Moneda y la Brigada de Homicidios de la Policía de Investigaciones. También han sido blanco de sus embestidas contestatarias los locales de Burger King, Banco Santander, tiendas de Falabella y diversos recintos eclesiásticos y militares.

Durante 2009, y de acuerdo a la web Observatorio del Anarquismo, diversos grupos anarquistas han realizado 40 atentados. Tres de éstos afectaron a recintos policiales.

El crecimiento del accionar anarco-insurreccionalista y el “éxito” de sus métodos tiene directa relación con sus formas de organizarse, que se caracterizan por no tener liderazgos, jerarquías, portavoces oficiales, y por ser completamente descentralizados. El modelo de acción es el promovido por el Frente de Liberación de la Tierra (FLT), con presencia en más de 30 países. Trabajan por medio de células que se adscriben a una filosofía que comúnmente son autofundadas.

En Wikipedia se expresa que la meta del FLT “es parar las prácticas que son increíblemente dañinas para el medio ambiente y ayudar a crear la sostenibilidad medioambiental”.



Esta misma fuente sostiene que el FLT fue clasificado como la mayor amenaza terrorista doméstica los Estados Unidos por el FBI en marzo de 2001. Este grupo rechaza dicho calificativo.

Sus acciones de sabotaje incluyen la destrucción de todo aquello que los activistas creen que suele herir a los animales, gente o el medio ambiente. Sus ataques no consideran el provocar daños a personas.

Según Eric Marín, el proceder desjerarquizado de los anarquistas del FLT, que sería similar al que ocupan en Chile, “ha tomado en forma desprevenida todo el aparataje policial y judicial chileno, que no cuenta con conocimiento respecto de cómo operan esta redes y de quiénes son los anarquistas”.

Marín cree que los anarquistas chilenos “nacen especialmente en las universidades, son de clase media, gente que tiene años de estudio universitario o son profesionales”.

Dice que las policías han fracasado en su intento de esclarecer las responsabilidades de los numerosos atentados debido a que “la línea investigativa usada ha sido bastante reactiva en el sentido de que surgen a partir de hechos graves que acontecieron, como la muerte del anarquista Mauricio Morales. A partir de los hechos acontecidos, de las pistas que se lograron recavar, comenzaron a generar algunas hipótesis de trabajo, pero en términos de poder anticiparse a los hechos, de poder hacer un análisis que permita prever acontecimientos de carácter anarco terrorista, el trabajo ha sido bastante deficiente”.

Artículo de la Revista **proceso** de México, periodista Francisco Marín



artículo de opinión política



X: Iconoclasta Anonimx

1.
Son comunes las actividades anarquistas organizadas en las que, como conmemoración constructiva de la historia, se presentan crónicas de anarquistas que, años, décadas y siglos atrás, pusieron en jaque a empresarios, comisarios y gobiernos a través de la acción directa violenta. Video-forum, presentaciones de libros (re)editados, citas célebres, poster decorativos... nos recuerdan a personas dignas de reconocer y de las que aprender. Sin embargo, tenemos una especie de concepto

temporal que nos impide ver el pasado más allá de algo anecdótico, de algo a lo que, si bien se debe tener en cuenta para algo más que ser un/a eruditox estudiosx de la historia anarquista, no somos capaces de analizar, aplicar y transportar críticamente y en el tiempo lo que la historia nos ofrece. Es por ello fácil ver como alguien que idolatra a Durruti o a Di Giovanni critique o menosprecie enérgicamente y desde la comodidad de la no-clandestinidad a compañerxs insurreccionales y sus acciones. Esta venda produce una ceguera que no permite ver las consecuencias y riesgos de las acciones insurreccionales, así como el por qué de tal acción. Se entiende que no compartan la metodología de lucha, pero me cuesta saber por qué al menos no respetan a sus compañerxs (si es que no los ven como meros vándalos o valientes imbéciles) que en la lucha por un mismo ideal arriesgan en una sola acción mucho más que otrxs en toda su vida.

De pronto la prensa convencional y esta crítica vanguardia anarquista parecen estrechar lazos con sus opiniones. Ambos criminalizan una acción desviando el interés del por qué de ésta. La importancia para los medios de (des)información reside en los daños económicos y en el malestar e inseguridad que causan a la ciudadanía, para lxs "compañerxs" el problema es la represión que recaerá sobre el movimiento al que perjudicarán seriamente por no pensar estratégicamente (concepto que tanto le gusta a los comunistas), decidiendo no publicar las reivindicaciones o comunicados, habiendo incluso veces en que tachan a los autores de la acción de no ser anarquistas, convirtiendo el tema del insurreccionalismo en un tema tabú por cuestiones que nada tienen que ver con la seguridad. Ambos intentan omitir la noticia real: hay gente que, motivadx por una ideología política, se organiza y arriesga su libertad y su

vida para cometer un daño real y directo al sistema. Esta censura se debe a que ambos responden a intereses: unxs legitimar a la democracia capitalista (para eso les pagan) y lxs otrxs para monopolizar una lucha que no implique sacrificar demasiadas comodidades personales y que les incluya en una vanguardia anarquista que, al igual que otras vanguardias políticas (como las comunistas o democráticas-neoliberales) se creen en posesión de la única y absoluta verdad, respaldándose en el argumento de que "ahora las cosas son distintas" haciéndome dudar de si, en caso de estar ellos en los contextos históricos sobre los que tanto leen y tanto renombran, habrían tomado una postura diferente a la que ahora defienden.

También he de mencionar a las vanguardias insurreccionalistas que, no se si por indignación, sentimiento de traición o simplemente por entrar en un ciclo de competitividad con otrxs para ver quién es el más activista, y en contradicción con la idea del informalismo que desarrollan, creen que su lucha no es una lucha más, sino que es la más pura, la única efectiva y la estrictamente anarquista, dejando de lado y haciendo críticas destructivas a otrxs compañerxs a quienes tachan continuamente de reformistas (que no digo que no los haya), sin contemplar en ellxs una posible base política de apoyo a sus acciones, una base capaz de difundir sus motivaciones y comunicados, una base que genere un debate en torno al objetivo atacado, capaz de recaudar fondos para financiar sus acciones, capaz de facilitar conectes, esconder armas, resguardar a compañerxs por un tiempo o crear un comité de apoyo a presxs. Tampoco son capaces de reconocer los esfuerzos de otrxs que puedan iniciarse en el insurreccionalismo o que lo desarrollan o expresan de otra manera, desalentándolxs e incluso enfrentándolxs y centrándolxs como punto protagonista de sus críticas en sus comunicados los cuales, más allá de iniciar un debate teórico acerca de las posibilidades y contextualización del insurreccionalismo, un debate que tanta falta hace siempre y que tanto puede aportar.

Se debería partir de la idea de que una revolución (pues se supone que es lo que perseguimos, una revolución social y por la tierra), teniendo en cuenta su concepto

político (y no el económico, artístico u otros que desvirtúan su histórico significado) implica, entre otras cosas, englobar todas las metodologías de lucha y a quienes en ellas participan para cooperar entre sí y también darle una prioridad personal que implique asumir ciertos sacrificios y riesgos.

Y ello implica el reconocimiento y el respeto a todxs lxs compañerxs por más diferencias que haya, ya sean metodológicas o, y esto es lo que pienso que más se debe trabajar y a la vez más tristeza me da, las diferencias personales.

Siento que todo esto es síntoma de entrar en las dinámicas urbanas-capitalistas de una competencia insana que no lleva mas que a la división y nos aleja de algo que creo imprescindible en cualquier proceso de lucha: la autocrítica y la humildad, algo de lo que a todxs, incluyéndome, nos hace falta. Ante esto, el enemigo se frota las manos, viendo como sus rivales se destruyen entre ellos anímicamente y son incapaces de trabajar de manera coordinada. Es decir, ganan la batalla.

¿Cuántas batallas pues estamos dispuestos a perder?

¿Cuántas batallas

somos capaces de enfrentar?

2.

Parece que no queremos ver la realidad que nos mece, que no queremos asumir responsabilidades proporcionales a los embates que moldean nuestra rutina. Si bien el Estado destina cuerpos especiales de su policía para investigarnos, apresarnos, sacarnos información, manipularnos, infiltrarnos, atemorizarnos, dividirnos, espiarnos, enfrentarnos, criminalizarnos e incluso eliminarnos, todo con un respaldo legislativo, armamentístico, social y comunicativo, hay quienes aun no reconocen la acción directa y/o la lucha armada como un flanco de lucha frente al sistema capitalista-tecnológico. Es decir, que mientras el enemigo toma una determinación de guerra contra nosotrxs, nosotrxs ni siquiera los reconocemos abierta ni privativamente como enemigxs, no asumimos su declaración de guerra y menos aún nos hacemos partícipes de ella como el bando contrario. Preferimos realizar una lucha políticamente correcta, civilizada, festiva, legal y moral, adoptando para nuestra lucha todos los valores y leyes del sistema de mercado que han creado y nos están imponiendo a través de sus medios e información sus fuerzas represivas para contenernos socialmente, mientras que ellos infringen impunemente todo aquello que predicán y legislan.

Esto debe cambiar, o así lo pienso. Debemos tomar en serio la guerra que nos están declarando, decidiendo si nos inmiscuimos en ella asumiendo esa realidad y responsabilidad.

Nos sorprendemos de sus juegos sucios, sus montajes judiciales, sus secuestros, desapariciones, torturas y asesinatos que nos acometen, dejándonos en un estado de shock que nos impide analizar o actuar con claridad y que a veces solo una rabia impulsiva y desorganizada nos hace salir de ese shock. Si fuésemos conscientes de que el sistema utiliza cualquier herramienta a su alcance contra nosotrxs, en cualquier lugar, momento o contexto, tendríamos una capacidad de reacción más clara y racional, es decir, seremos mejores estrategas y nuestra sangre fría, capaz de enfriar el miedo, nos hará llegar mas lejos, con más fuerza y con mayor capacidad de hacer daño.

Dejemos de ver las manifestaciones como fiestas, las asambleas como encuentros de amigxs, las noches como pasajes étlicos, la propaganda como medio para reforzar unas siglas, un enfrentamiento como mero desfogue de adrenalina, un/a presx como un/a mártir, un plantón como una vivienda, una estética como identidad, una charla como una oportunidad para que vean que tan militante soy. Preguntémonos por qué nacen esa maneras de hacer política y si nos son útiles, hagamos de nuestro barrio un bastión, de nuestras calles un plano, de nuestro tiempo un reloj y calendario, de nuestra mente y cuerpo nuestras más certeras armas. Hagamos de nuestra vida una estrategia.

La guerra ya comenzó y no estamos dispuestos a recibir metralla. Seremos metralla.

La libertad no es la hija del orden, sino su madre. (P.J. Proudhon)



APROPÓSITO DE JAPÓN: COMUNICADO DE LA QUEMA DE UNA NISSAN EN TOLUCA.



“Nosotros entendimos que la sustentabilidad dependía de nuestra capacidad de ofrecer como empresa una movilidad limpia. Por ello, Nissan LEAF es el primer vehículo 100% eléctrico que ofrecemos al mercado en forma masiva, aunque en el futuro seguiremos innovando con unidades que no generen emisiones contaminantes. Nissan LEAF es solo el inicio de nuestra estrategia de movilidad futura”

Esto es un extracto de la participación hecha en el pasado foro de la iniciativa privada Green Solutions@COP16, por algunos jerarcas empresariales que “hablaron” acerca de las medidas que la empresa japonesa Nissan lleva a cabo a nivel mundial para mitigar el impacto al medio ambiente, la distribución de vehículos eléctricos y demás mierdas relacionadas con las “tecnologías amigables” o “soluciones verdes”.

Es sabido que mienten! Ayer fueron maquinas de vapor, hoy mounstros de metal que se alimentan de combustión y mañana aparatos eléctricos sobre ruedas... pero todo se convierte en basura a fin de cuenta! Basura desde 1959 que Nissan llega a México como distribuidora de autos de marca Datsun, pasando por 1982 que inicia operaciones la planta de Aguascalientes (una de las mas importantes de México), Basura con reconocimientos ambientales y certificados ISO en 1998, hasta su basura mas reciente con la presentación de sus autos sin escape en el año 2010.

Así la empresa automotriz de origen japonés Nissan se ha convertido actualmente en una de las multinacionales mas poderosas en México y el mundo, con producciones mundiales por arriba de los 2.5 millones, producciones en masa e individualizadas que resultan iguales así funcionen a base de gasolina o electricidad. Por supuesto que esta industria es una de las más agresivas a nuestro entorno y sus efectos son visibles en cualquier zona urbana.

Las ciudades siguen creciendo así que aun hay muchos autos por producir para esta empresa, esto a sabiendas de la fama de empresarios de los japoneses, como esa otra fama de prevenidos. Por la calle se comenta que los japoneses se muestran contingentes ante lo que ellos mismos han creado, que para la resaca de un Tsunami y un terremoto estaban preparados; pero esa misma gente de la calle tiembla de temor solo de pensar que una desgracia de esas si nos pondría “en toda la madre”, hay tanto miedo que no podemos pensar que Japón también esta en este territorio llamado México, que sus empresas (aunque no precisamente nucleares) también matan nuestros valles, selvas y mares, que desplazan a las especies (humanas o no) de sus ecosistemas, se trata como siempre de mirar para el oriente o para cualquier otro lado, pero nunca para nuestros propios pies, olvidamos que lo que pasa en Japón también vale para México e inversamente, un desgaste nuclear, un derrame petrolero, etc. Trae consigo una repercusión al planeta, a la naturaleza.

Sabemos que los mismos que nos hablan de sustentabilidad, ecología o paz, son los mismos que nos aplastan con su civilización, que son los mismos que siguen y seguirán destruyendo el planeta, sabemos que por si solos no detendrán su amada producción para convertirse en verdaderos amigos de Natura. Entonces se decidió atacar, sin importar si se trata de una COP mas o no, el desastre climático que sufre el mundo traerá consecuencias para todos, pero solo grandes consecuencias para los países menos preparados (México) ante un cataclismo.

Es así como reivindicamos la quema de un Pick-up tipo Nissan, propiedad de la misma empresa, así como algunas pintas en sus muros de cristal con consignas por la libertad de la tierra, el pasado 19 de Marzo de 2011 al amanecer en el municipio de Metepec, Estado de México, expresamos de esta manera todo nuestro odio a los asesinos de la pacha mama y mandamos un saludo insurrecto a todos los guerreros por la libertad total, en especial a los secuestrados en cualquier cárcel del mundo.

Contra la civilización y toda autoridad!.....Viva la extensión de la lucha informal!

Anónimo PD.- Por que sin importar las siglas (FAI, FLT, FLA) lo que verdaderamente nos une es el mismo corazón acrata y salvaje.

¿Hacia el primer congreso anarquista en la ciudad de México?. Y un par de anotaciones mas.

Nos encontramos con nosotr@s mism@s y pensamos y nos preguntamos ¿de que sirve tanto encuentro y tanto congreso si la propuesta continua siendo la misma, si los escasos frutos que rinden solo sirven mas que para seguir engañándonos a nosotr@s mism@s sobre una realidad inexistente y un trabajo social que no avanza? . El trabajo no avanza porque nosotr@s no nos permitimos que avance ya que continuamos cerrados y encerrados en nuestros diminutos círculos y en nuestros centros sociales, no llevando esos centros sociales a los barrios sino queriendo que la gente del barrio venga hasta ellos, ¿y luego que? ¿vienen y que miran? ¿Una bola de intelectuales de sillón hablando en términos que algunas veces nisiquiera l@s mism@s compañer@s ácratas entienden?. A nosotr@s nos da indignación y rabia asistir a sus platicas y conferencias ya que no escuchamos otra cosa que las mismas ofensas discriminatorias e incriminatorias contra l@s anarquistas de acción, criticas que comúnmente provienen de intelectualoides que seguramente nunca han levantado su trasero de su sillón ni sacado su mirada mas allá de las letras nostálgicas de sus libros. Generalmente las criticas no son buenas, sino las mismas de siempre aumentándole a esto una serie de ofensas vulgares sin sentido ni fundamento, ¿pero de boca de quien salen esas ofensas? De boca de quienes hablan de anarquía en terminologías y tecnicismos queriendo demostrar su carácter súper intelectual y sabiendo que es lo que les hace sentir superiores tan superiores como para decir que quienes ponen las bombas son unos estúpidos hijos de la chingada!. Sonando mas que ridículos.

El trabajo social que se proponen realizar no es mas que una ilusión que les hace sentir que hacen mas que los demás por la construcción de un mundo diferente, pero esa solo es una ilusión que les mantienen en la comodidad de sus espacios y en la conformidad de sus palabras, ya se ha dicho en muchas otras ocasiones: el capitalismo es una relación social y su única forma de destrucción es transformar las relaciones sociales. Las relaciones sociales libertarias no se construyen parándose en una plaza con la anarquía de Malatesta en la mano y haciendo promesas irrealizables como cualquier político, las relaciones de libertad se construyen desde la base de la confianza y el apoyo mutuo con la gente que desde abajo viven en nuestra misma situación. Pero desgraciadamente much@s de est@s compañer@s están a mil años luz de comprender este teorema de construcción y transformación social y si lo entienden y lo saben están a años luz de practicarlo con la constancia y convicción necesaria.

Sin embargo en vez de poner toda su energía en sus proyectos insuficientes, descargan gran parte de sus sentimientos de inferioridad en atacar a compañer@s que al igual que muhc@s otr@s ponen todas sus ganas y energías en esforzarse en destruir un mundo que oprime, reprime y agobia. Como si fueran meros policías (ojo "como" decimos) señalan con el dedo a quienes nos hemos salido de sus parámetros y lineamientos políticos aun cuando desde hace mucho tiempo nosotr@s nos hemos abstenido de atacarles tajantemente como ellos nos atacan. Y para todo esto es para lo que sirve sus charlas y congresos, no lo decimos en un sentido figurado lo decimos con base y fundamentos.

Por las reglas que la clandestinidad exige no es posible que l@s compañer@s ácratas demuestren su trabajo de construcción a la par del de la destrucción, pero no solo es eso, también es la falta de confianza que entre militantes de un movimiento anarquista inexistente tenemos entre nosotr@s, pues imagina que haría alguien que se dice luchar por la libertad y que nos odia por no someternos a su autoridad si supiera de nuestras actividades de construcción, con tal de deshacerse de nosotr@s harían lo que menos imaginamos, con el único afán de cómo dicen por hay: Acarrear agua para su molino, que el mundo libere que todos queremos y por el cual luchamos se construya a su modo. Asi de poca es la confianza que tenemos en esos supuestos compañer@s.

Hace unos meses salió un video en el internet hecho por un periodista del El Universal titulado "Anarquía no es terrorismo" y que comienza con una "estupenda" frase de "Joaquín Sabina" que dice : "Soy un anarquista que nunca se salta un semáforo". En dicho video aparecen siendo entrevistados varios pseudo anarquistas y anarquistas de coffi criticando y atacando, pero sobre todo criminalizando a lxs anarquistas de acción, las criticas son las mismas: que si con las acciones solo dan pretexto al estado para aumentar la represión y todo este tipo de tonterías que solo justifican la represión del estado mediante el accionar de los anarquistas, estado el cual dicen querer destruir pero que en la guerra por el triunfo de sus ideas se convierten en sus cómplices. ¿Mayor control? La naturaleza represiva del estado es controlar todo lo que se salga de sus parámetros aun cuando se trate de protestas pacifistas o no violentas, de escritos y de libros que rompan con el orden establecido, esa no es una excusa para el no actuar.

Lo que mas nos causo un vacío de coraje pero al mismo tiempo de risa irónica es que en una parte de este video un vejete ignorante haciendo gala de la supremacía por edades de la cual se vale para su critica cataloga de irresponsables y generalmente de ignorantes a quienes no conocen.

Ahora las siguientes preguntas para Braulio Hornedo y el mentado poeta Adolfo Castañon:

¿Ustedes nos conocen? ¿Saben de nuestros principios? ¿Saben de nuestras responsabilidades? ¿Saben de nuestros proyectos, de nuestras actitudes de vida, de nuestras relaciones con el pueblo? Nos gustaría que dieran una cátedra sobre liberación animal en el movimiento anarquista, pero ojo liberación animal mas no derechos de los animales. ¿Saben que pensamos, como nos relacionamos, porque hacemos las cosas que hacemos? ¿Saben de nuestros sueños, de nuestras utopías, de nuestras vidas y como hemos vivido?

Nos gustaría que respondieran y quizás den la cara en el próximo congreso dando respuesta a nuestras interrogantes para que de algo sirva esa multitudinaria reunión.

Por otra parte solo nos queda mencionar que, los grupos anarquistas de acción, aun pese a las diferencias metodológicas y políticas que cada vez se hace mas evidentes, han logrado alcanzar un objetivo el cual en común con los anarquistas que nos critican tenemos y es la coordinación a nivel nacional que en contra partida ustedes todavía están en la espera de que esto suceda bajo sus posiciones claro. ¿Por arte de magia quizás o Por el esfuerzo constante en hacer que nuestros objetivos avancen?

Aunque nuestras metas van mucho mas lejos que solo eso.

Muerte al estado...viva la anarquia.

Atte: Librad@ de Prejuicios.

ABRAZANDO EL CAOS #1 ENERO-FEBRERO 2011.

Enero y Febrero 2011, Argentina

ABRAZANDO EL CAOS

Publicación Anarquista



Juicio CCF - Carta de Gerasimos Tsakalos - Comunicado Horst Fantazzini - Sobre el caso: Walter Bond - La memoria como arma: Auguste Valliant - Cronología - Reseña Caso Bombas

- Editorial

- La Libertad Como Valor Generalizado para la Anarquía
- Una Brigada Anarquista
- Carta de Gerasimos Tsakalos
- Comunicado CCF comando Horst Fantazzini
- Federación Anarquista Informal
- Otro Integrante de las CCF
- Juicio a las C.C.F al 15/2/2011
- Walter Bond
- La Memoria Como Arma
- Cronología Acción en Latino América
- Reflexión Liberación Animal
- Presxs del 14-A, reseña, audiencia y cronología de acciones

**CONSPIRACION
INTERNACIONAL
POR LA VENGANZA
INCENDIARIA ✈️
INDONESIA OTRO
BANCO ATACADO**

